

## NIVEL ACADÉMICO, TIC Y FORMACIÓN PARA LA PARTICIPACIÓN

Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades-USB  
Seminario *Participación: un enfoque interdisciplinario*  
Prof. Luis Ordoñez

Por MARTA ARMAS

### Presentación

La participación implica, en términos generales, ser parte de algo y es hoy día una exigencia en muchos ámbitos: se pide participación como forma de expresar las ideas, contribuir con equipos de trabajo o asumir responsabilidades (González, 2007), bien sea en el campo laboral, la escuela, o las distintas organizaciones en las que se encuentra integrada la persona (Olvera, 2008). Como proceso social, la participación refleja múltiples dimensiones según los temas y problemas con los que se la vincule y el contexto social en el que se observe (Alarcón, Gómez y Rodríguez, 2004).

Desde el punto de vista de los requerimientos para conformar una persona participativa en la sociedad contemporánea, el ámbito académico y sus diferentes niveles cobran especial relevancia, puesto que es ahí donde la persona adquiere los valores, conocimientos, actitudes y destrezas para desenvolverse en la sociedad.

Las prácticas pedagógicas que se implementan en la escuela (en sentido amplio) están orientadas por determinados paradigmas educativos a partir de los cuales se definen los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como los contenidos de los programas educativos (Rodríguez, A. y Molero M., 2009, p. 8), lo cual se ve transformado por el auge de las tecnologías de la información y comunicación (TIC), observable en la consolidación del conectivismo y en la idea de alfabetismo científico y tecnológico, que transforman todas las prácticas sociales y abren nuevos espacios para el conocimiento y la participación.

En este trabajo se explora la idea de una formación integral de la persona signada por capacitarla para la participación en el contexto de la sociedad contemporánea definida por su dinamismo tecnológico. En la primera sección se describen algunos significados de participación y se destacan sus principales dimensiones. En la segunda sección se analiza la idea de participación fomentada en el proceso educativo y la integración de las TIC como sustentadoras del conectivismo. En la tercera sección el centro de interés lo constituyen los retos que se presentan para el sistema educativo en atención a conservar su función como formador de ciudadanos participativos.

## **Participación y nuevas formas de ciudadanía**

La participación, en sentido general, puede entenderse como un proceso social en el que las personas se incorporan a procesos o proyectos en diversos ámbitos. Así, puede hablarse de la participación para la toma de decisiones en las organizaciones empresariales o comunitarias (Alarcón, Gómez y Rodríguez, 2004; González 2007), la participación para el fortalecimiento de la democracia y el ejercicio de deberes y derechos (Olvera, 2007; Peña 2003), entre otros.

De esta manera el tema y los problemas relacionados con la participación se vinculan con la democracia y la ciudadanía, lo cual implica la creación de espacios de convivencia, promoción de derechos, respeto y tolerancia hacia la diferencia y la diversidad cultural; la democracia de hoy no se contenta con un ciudadano pasivo.

Desde el punto de vista educativo el concepto referencial que se toma como punto de partida es el que postulan Núñez, Ingrid y Morales (2009,) quienes expresan que la participación es un aprendizaje adquirido por socialización entendida esta última como “enseñanza de roles o preparación para la participación social” (p. 4). Esta visión puede complementarse con lo ofrecido por Sansevero y Lúquez (2008) quienes definen la participación como “la apropiación del espacio público desde la perspectiva del ciudadano” en un contexto definido por la democracia, al cual subyace, según estos autores, un orden institucional legitimado por normas basadas en el diálogo.

La relación entre las actitudes ciudadanas y su articulación con el Estado están mediadas por ciertos valores, conocimientos, destrezas y actitudes, que pueden ser fomentadas desde los distintos niveles del ámbito educativo: primaria, secundaria, universitaria. Estudios realizados en diferentes contextos nacionales como los trabajos de Huerta (2009) en México quien reflexiona sobre las distintas variables del entorno que influyen en los niños de primaria y su influencia en futuras conductas como ciudadanos; el de Muñoz (2005) en Chile sobre la importancia de formar para una ciudadanía democrática en un contexto ajeno a la dictadura; o el de Núñez y Morales (2009) que abordan el fenómeno comunicacional dentro del proceso educativo en Venezuela, por citar algunos, reflejan la importancia de trascender la mera formación académica y tecnicista de las escuelas (en el amplio sentido de la palabra), y de asumir los retos que plantea la sociedad contemporánea, caracterizada por ser culturalmente

diversa, tecnológicamente dinámica y cambiante con importantes compromisos por consolidar un ordenamiento político democrático que promueva la participación de los ciudadanos.

La ciudadanía, según Javier Peña (2003), alude a un sentido de pertenencia e identidad colectiva (comunitarismo), titularidad de derechos (liberalismo), y participación en los asuntos públicos (republicanismo) (p. 217). La ciudadanía como estatus social no se reduce a una titularidad de derechos, sino que implica que la persona se involucre con los asuntos de su sociedad.

Como práctica social, la participación no es similar en todos los ámbitos y ha de contar con ciertas disposiciones políticas, administrativas y tecnológicas para facilitar su ejercicio y comprensión. Esto se observa cuando se circunscribe la participación al contexto democrático: la participación refleja la manifestación de la voluntad popular, y supone el ejercicio reflexivo y crítico de ideas y valores que vinculan al ciudadano con las funciones del Estado y la democracia (González Marregot, 2007, p. 7). A su vez, la organización social y política debe brindar condiciones para que la participación ciudadana sea realmente efectiva y promueva la confianza y credibilidad hacia las instituciones.

La sociedad contemporánea ya no se reduce a los mecanismos tradicionales de participación como lo fueron el sufragio o consultas eventuales, sino que hoy día brinda nuevas alternativas para el ejercicio de la participación ciudadana. Una de las razones por las cuales la participación cuenta con esas nuevas formas para su ejercicio es el auge de las tecnologías de información y comunicación (TIC), que transforman el ejercicio mismo de las decisiones políticas y suponen para las personas nuevas destrezas en el uso de esas tecnologías. ¿Dónde y cómo se adquieren esas destrezas tecnológicas y cómo influyen en el ejercicio de la participación? Desde el punto de vista educativo ¿cómo lograr un ciudadano participativo a la luz del auge de estas tecnologías?

El proceso formativo de la persona es la respuesta más recurrida en la medida en que es en los espacios académicos, entendiendo academia como centros oficiales de enseñanza (Diccionarios de la Real Academia Española, 2001), que integran las TIC tanto en las estrategias de enseñanza y aprendizaje de contenidos como en la promoción de actitudes proclives a la participación en un mundo altamente tecnológico como elemento transversal del proceso educativo.

Lo anterior conlleva un cambio conceptual en lo referido a la formación integral de la persona: la formación para la participación se orienta por la idea de ciudadanía digital, definida por Castañeda y López (s/f) como las “normas de comportamiento que conciernen al uso de la tecnología” (uso, mal uso, y abuso de la tecnología), y supone el establecimiento de las posibilidades y límites del uso adecuado de la tecnología (p. 2).

Esa exigencia de adecuación en el uso de las tecnologías de la información y comunicación tiene como contexto la sociedad de la información, o “ciudad digital” (Galindo, 2009, p. 167). Para Galindo, quien considera la naturaleza comunicativa de la ciudadanía, hoy día potenciada por las herramientas tecnológicas, el ciudadano digital es aquel que ejerce sus derechos, deberes, y funciones sociales y comunicativas básicas, en un orden social en el cual la información, su producción y distribución, son lo determinante (2009, pp. 167 y ss.).

### **Estrategias pedagógicas y nivel académico**

Formar o capacitar a las personas para que participen o sean ciudadanos democráticos implica de cierta manera introducir cambios en la forma como se enseña y promueve el aprendizaje y eso pasa por replantear las estrategias de enseñanza en el aula y considerar la tendencia tecnológica. ¿Cómo es la escuela actual? ¿Cuál es la escuela que se quiere en razón de promover la participación? ¿Cuáles son las estrategias y los recursos para enseñar a participar? ¿Cómo se integran las TIC en estas problemáticas? ¿En cuál nivel académico es más pertinente introducir la formación para la participación?

La lógica particular del sistema educativo consiste en la transformación de la persona a través de un sistemático proceso de socialización –intencionalidad–, orientado hacia la comunicación y difusión de saberes, valores, actitudes, capacidades y destrezas, para lo cual se define un programa educativo –pensum–, cuyo cumplimiento por parte del educando servirá para medir los logros en su trayecto académico.

Los contenidos de ese pensum se articulan en torno a lo central para cada nivel de formación académico, esto es lo que viene a denominarse lo transversal, el núcleo básico de las distintas disciplinas profesionales que se imparten en el ámbito educativo. Los contenidos transversales están complementados, y muchas veces ampliados, por contenidos referidos a comprender el entorno social más allá de su campo de especialidad o nivel y tiene que ver con la incorporación de unidades curriculares relacionadas con los problemas sociales,

económicos, culturales y valorativos de los contextos particulares de los educandos, por ejemplo, *Educación cívica o Formación ciudadana*.

Autores como Sansevero y Lúquez sostienen que las aulas de clases deben ser espacios de participación para toda la comunidad escolar a través de la práctica democrática, no solo con las conversaciones sobre democracia sino practicándola a partir de actividades de enseñanza que permitan lo que han denominado un aprendizaje cooperativo que se traduce en "acción conjunta e intercambios comunicativos", prácticas que a su vez son necesarias en la constitución de una verdadera cultura ciudadana donde las escuelas representen un espacio de reflexión y crítica y se aprenda a pensar y convivir (García citado por Sansevero y Luquez, 2008, p. 10).

Para el caso de Venezuela, el panorama es en sí mismo un reto puesto que la escuela difícilmente promueve la participación en virtud del modelo educativo prevaleciente: se trata de un modelo tecnicista, autoritario, cuyas prácticas pedagógicas están alejadas de los valores cívicos (se enseña pero no se practica). En este sentido Rivas, (citado por Sansevero y Lúquez 2008, p. 13), sostiene que en la primera y segunda etapa de Básica "...el alumno recibe conocimiento elaborado, seleccionado y transmitido por otros, lo organiza según normas y procedimientos de evaluación y promoción...", características que determinan un curriculum oculto donde prevalece una relación de poder, donde los involucrados son estudiante-docente y donde existen formas de organización legitimados a través de la cultura escolar. Dichas características convierten el aula en espacios jerárquicos a través de un modelo educativo autoritario. Este modelo educativo, a decir de Sansevero y Lúquez, favorece "... la construcción de personalidades carentes de civismo, ignorantes de deberes y derechos como ciudadanos" (p. 14).

En este sentido, las exigencias para la participación en la sociedad contemporánea se articulan en torno a promover la participación *en* y *desde* el aula de clase. Para lo cual puede servirse de la alfabetización tecnológica.

La alfabetización científica y tecnológica consiste en la difusión y preparación de las personas en el manejo y aplicación de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) en su vida profesional y en los distintos ámbitos en los que se desenvuelva. Se estima que la alfabetización científica y tecnológica contribuya con la ciudadanía democrática en la medida en que conlleva nuevas competencias sociales: dominio del inglés, cultura científica, dominio

de las tecnologías de la comunicación (López y Gumucio, 2009, p. 272). Se trata de “la capacitación básica para comprender y expresarse con distintos lenguajes y medios” (Gutiérrez Martín, citado por Galindo, 2009, p. 169). A decir de Galindo (2009), la alfabetización digital conlleva tres competencias básicas: competencias en el manejo de la información, aprendizaje independiente y responsabilidad social (p. 169).

Ese componente tecnológico ampliaría la condición de ciudadano: se trata ahora de una ciudadanía integral, que implica ver más allá de las competencias cívicas, sino que hay que contemplar las competencias científicas y tecnológicas, tal como lo expresan López y Gumucio (2009):

Hoy ser alfabeto implica saber manejar adecuadamente las TIC y conocer además el latín del mundo moderno, esto es, el idioma inglés. Sin saber buscar y seleccionar la información, interpretarla críticamente, trabajar en red y comunicarse y expresarse a través de las TIC con imagen, sonido, e hipertextos un ciudadano del siglo XXI no puede considerarse alfabetizado (p. 268).

Sí esto es así para el ciudadano común, es más importante para los docentes, en virtud de que son ellos quienes asumirán el rol de formar con esas tecnologías, lo cual implica que los docentes de hoy en día, además de ser especialistas en su área de conocimiento, lo han de ser también en el manejo de las TIC (Pasquali, 2009, p. 291). En la tabla 1 se detallan diversas estrategias que debe manejar el docente en su rol como educador apoyado en las TIC.

**Tabla 1. Rol del profesor en entornos educativos en red (online)**

<b>Roles</b>	<b>Actividad del profesor</b>	<b>Estrategias y Herramientas</b>
Amplificar.	Llamar la atención sobre ideas o conceptos relevantes	Twitter, blogs
Intermediar	Facilitar el acceso a lecturas y recursos que ayuden a evidenciar	Diseño del aprendizaje, tutoriales
Señalar	conceptos	Comentarios en las entradas de los
Agregar	Apoyar a los aprendizajes para que confíen en su capacidad de	blogs de los aprendices, apoyo en la
Filtrar	Crear sentido socialmente a través de las redes sociales	formación de redes sociales
Modelar	Evidenciar patrones a partir de las conversaciones y el contenido	Herramientas visuales
Presencia continua	Ayudar a los estudiantes a pensar críticamente sobre la información/conversaciones en las redes sociales. Poner de manifiesto información relevante y patrones de interacción Mantener presencia continua como instructor durante todo el curso	Discusiones sobre la fiabilidad de la información Uso de todo tipo de herramientas y actividades que reflejen n los modelos de buenas prácticas pedagógicas Actividad en los foros, sesiones semanales online de forma síncrona

Fuente: <http://www.nodosele.com/blog/?p=3781> citado por Mendoza S. (2011)

## **Web 2.0: retos para la academia y la participación ciudadana**

Considerando las transformaciones tecnológicas en el entorno del ámbito académico uno de los elementos que sobresalen es la Web 2.0: como plataforma tecnológica permite el trabajo colaborativo a partir del dinamismo y la proximidad que caracterizan las herramientas dispuestas en la red como las redes sociales, wikis, blog entre otros, que posibilitan el intercambio de información, y está asociado a términos como inteligencia colectiva, participación, transparencia, tolerancia al error, colaboración, agilidad, simplicidad libertad o flexibilidad (Muñoz, E. y Moreno, J., 2010, p. 8).

Para conseguir el trabajo colaborativo la Web 2.0, dispone de diferentes herramientas o aplicaciones que han sido clasificadas o categorizadas de distintas maneras, siendo una de ellas, la realizada por Cobo y Pardo (citado por Mychan. L. y Macías L., 2009) que se resumen en la Tabla 2.

**Tabla 2. Clasificación de las Herramientas Web 2.0**

<b>Recurso (clasificación)</b>	<b>Ejemplo</b>
1) Exploradores o Navegadores (Contenidos)	Mozilla Firefox, Opera, Internet Explorer, Safari, Google Chrome
2) Buscadores (search engines) (Organización Social e Inteligente de la Información)	Alexa, Ask, Bing, Exalead, Google, Wikia Search, Yahoo Search!
3) Metabuscadores (Organización Social e Inteligente de la Información)	Brainboost, Clusty, Dogpile, Excite, HotBot, Info.com, Ixquick, Mamma, Metacrawler, Myriad Search, Turbo10, WebCrawler
4) Marcadores (Organización Social e Inteligente de la Información)	Favoritos de Internet Explorer, Marcadores de Firefox, Del.icio.us, Google Bookmarks y Vi.sualze.us.
5) Redes Sociales (Redes sociales)	Facebook, Hi5, MySpace, Twitter
6) Software de manejo de literatura (Aplicaciones y servicios)	BibCiter, BibMe, Citation Machine, <b>Citeulike</b> , Connotea, EndNoteX, <b>Mendeley</b> , NoodleBib, Express, Ottobib, ProCite, RefWorks, Zotero
7) Varios (Aplicaciones y servicios)	PDF-XChange Viewer, Primo PDF, 4Shared, Dropbox, Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, Diccionacio y Tesauro Merriam's Webster Online, Notasuno, Logmein

Fuente: Cobo y Pardo (citado por Mychan. L. y Macías L., 2009)

El uso de estas aplicaciones hoy día no son extrañas para buena parte de la población (se desprende del carácter permeable de la tecnología), pero su potencial pedagógico es precisamente lo que ha de difundirse y ese es uno de los principales retos para la academia. En la medida en que la academia comunique los conocimientos y las destrezas propias de las TIC será posible para la persona contar con mejores capacidades para participar en su sociedad: hoy día se habla, de gobierno electrónico, administración electrónica, o turismo electrónico (Galindo, 2009, p. 168).

La academia debe vincularse con otros elementos para lograr formar ciudadanos capaces de ser parte de los complejos procesos de la sociedad actual y participar activamente, como por ejemplo, la familia o los valores en boga, por mencionar solo algunos.



## Bibliografía

- Alarcón Flores, Luis, Gómez Sánchez, Irey y Rodríguez Gutiérrez, Luis (2004). “Actores y participación ciudadana en el actual escenario sociopolítico”, en *Frónesis*, vol. 11, n. 3, Caracas, diciembre, artículo en línea, disponible: [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1315-62682004000300004&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1315-62682004000300004&script=sci_arttext) (consulta: 14 de marzo de 2012).
- Area Moreira, Manuel (2003) “Nuevas tecnologías y educación”, en Proyecto Atlanta (2003). *Escuelas y familias democráticas*, pp. 29-40.
- Arenas, Francisco y Gallegos, Daniela (2009). *El Ciudadano Democrático. Reflexiones éticas para una educación intercultural*, Editores Plaza y Valdes, Madrid.
- Calle Márquez, María Graciela (2007). “Formación en valores: una alternativa para construir ciudadanía”, en *Tabula Rasa*, número 006, enero-junio, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Colombia, pp. 339-356.
- Calvo, Gloria (2003). “La escuela y la formación de competencias sociales: un camino para la paz”, *Educación y educadores*, año/vol. 6, Universidad de La Sabana, Cundinamarca, Colombia, pp. 69-90.
- Cárcamo Vásquez, Héctor (2008). “Ciudadanía y formación inicial docente: explorando las representaciones sociales de académicos y estudiantes”, en *Revista de Pedagogía*, vol. 29, núm. 25, julio-diciembre, Universidad Central de Venezuela, Caracas, pp. 245-268.
- Castañeda Quintero, Linda y López Vicent, Patricia (s/f). “Ciudadanía digital: el nuevo reto educativo”, artículo en línea, disponible: <http://www.ciedhumano.org/edutecNo10.pdf> (consulta: 19 de marzo de 2012).
- Chipia Lobo, Joan Fernando (2011). “Ciudadanía digital”, en *El Universal*, 12 de septiembre, Opinión, Caracas, artículo en línea, disponible: <http://www.eluniversal.com/2011/09/12/ciudadania-digital.shtml> (consulta: 19 de marzo de 2012).
- Cubides, Humberto (1998). “El problema de la ciudadanía: una aproximación desde el campo de la comunicación-educación”, en *Nómadas*, número 9, septiembre, Universidad Central, Colombia, pp. 40-48.
- Diccionario de la real academia española (2001) Vigésima segunda edición. Disponible en: [http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=academico](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=academico) (consulta 3 de Febrero de 2012).

- Fernández Liria, Carlos, Fernández Liria, Pedro y Alegre Zahonero, Luis (2007). *Educación para la ciudadanía. Democracia, capitalismo y estado de derecho*, Ediciones Akal, Madrid.
- Fondo Indígena (2009). *Universidad Indígena Intercultural: un espacio para el diálogo de saberes*, Fondo Indígena-GTZ.
- Galindo, Jairo Alberto (2009). “Ciudadanía digital”, en *Signo y Pensamiento*, volumen XXVIII, enero-junio, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia, pp. 164-173, artículo en línea, disponible: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=86011409011> (consulta: 19 de marzo de 2012).
- García Castaño, F. Javier y Granados Martínez, Antolín (coor.) (1999). *Lecturas para educación intercultural*. Editorial Trotta, Madrid.
- González Marregot, Miguel (2007). *La participación ciudadana desde una perspectiva democrática. Lineamientos para la organización popular*, Ediciones ILDIS, Caracas.
- Huerta, Juan Enrique (2009). “Formación ciudadana y actitudes hacia la participación política en escuelas primarias en el noreste de México”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 14, número 40, enero-marzo 2009, pp.121-145, artículo en línea, disponible: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v14n40/v14n40a7.pdf> (consulta: 13 de marzo de 2012).
- López, Francisco y Gumucio Cristian (2009). “Alfabetismo científico, misión de la universidad y ciudadanía: ideas para su construcción para los países en vías de desarrollo”, en *Revista da Avaliacao da Educacao Superior*, vol. 14, N° 2, julio, pp. 267-290.
- Mychan. L. y Macías L. (2009). “Los recursos de la WEB 2.0 para el manejo de la información académica” en *Revista Fuente*, Volumen 1, N° 1. Disponible en: <http://fuente.uan.edu.mx/publicaciones> p.p. 18-27 (consulta 15 de Marzo de 2012).
- Muñoz E. y Moreno José (2010). “Investigación 2.0 en la Universidad: La Inteligencia colectiva y sus aplicaciones”. *Proyecto de Innovación Docente de la Universidad de Huelva*. Disponible en: [http://tecnologiaedu.us.es/images/stories/cursos/investigacion\\_2\\_0.pdf](http://tecnologiaedu.us.es/images/stories/cursos/investigacion_2_0.pdf) (Consulta: 16 de marzo de 2012).
- Muñoz, Wilson (2005). “La ciudadanía pedagógica. Una reflexión de ciudadanía democrática desde el proceso educativo”, en *Horizontes Educativos*, número 10, Universidad del Bío Bío, Chile, pp. 77-83.

<http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=97917573008> (consulta: 25 de febrero de 2012).

Núñez, Ingrid y Morales, Eduvigis (2009). “Comunicar y educar para la democracia: reflexiones sobre el proceso venezolano”, en *Revista de Derecho*, núm. 31, Universidad del Norte de Colombia, pp. 105-127.

Olvera, Alberto (2008). *Ciudadanía y democracia*, Instituto Federal Electoral, México.

Pasquali, Antonio (2009). “¿Cómo educar en la era electrónica?”, en *Revista de Pedagogía*, vol. 30, número 87, julio-diciembre, Universidad Central de Venezuela, Caracas, pp. 387-394.

Peña, Javier, (2003). “La ciudadanía”, en Aurelio Arteta, Elena García Guitián y Ramón Máiz (eds.) (2003). *Teoría política: poder, moral, democracia*, Alianza Editorial, Madrid, pp. 215-245.

Prensky, Marc (s/f). *Enseñar a nativos digitales*, Ediciones SM, Colección Biblioteca Innovación Educativa, España.

Rodríguez, A. y Molero, D. (2009) “Conectivismo como gestión del conocimiento”, en *Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social*. Edición 6. Núm.4. Disponible: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2937200> (consulta: 18 de marzo de 2012).

Sansevero, Idania y Lúquez, Petra, (2008). “La participación y sus aportes en la educación ciudadana democrática”, en *OMNIA*, año/vol. 14, N° 001, Universidad del Zulia, Maracaibo. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/737/73714101.pdf> (consulta: 15 de febrero de 2012).

Soriano, Encarna y López, Manuel José (2003). “Medios de comunicación y educación intercultural en la educación secundaria” en *Comunicar*, número 29, marzo, Colectivo Andaluz para la Educación en Medios de Comunicación, Huelva, España, pp. 69-78.

Touriñán López, J. M. (2005) “Educación en valores, educación intercultural y formación para la convivencia pacífica”, artículo en línea, disponible: <http://www.aulaintercultural.org/IMG/pdf/tourinan.pdf> (consulta: 20 de marzo de 2012).